

tan íntimamente ligada con la de los antiguos habitantes de este lugar, reconocían un *Sér Supremo Criador del cielo y de la tierra*. Tal creencia la tenían desde el principio, y no pudieron destruirla los cambios que vinieron operándose con el tiempo y acontecimientos notables en su *constitucion religiosa*. Lo consideraban como el Criador del universo, y dispensador de todos los bienes, dándole en su idioma el nombre de Hunabcu (1) que quiere decir *solo santo, solo Dios que no tiene Semejante*. No le atribuían cuerpo, ni cara, por que lo creían inmaterial é invisible. Por eso no hacían imágen alguna para representarlo, ni tenia templo que le estuviese particularmente destinado. (2)

Esta creencia de un solo dios criador y sabio la tenían igualmente los del Perú. «Confesahan, dice el P. Garcia, (3) que habia un Criador y Hacedor del mundo, al cual llamaban *viracocha*, y le ponian título y renombre de gran Magestad y Excelencia, como *Pachacamá* ó *Pachayachachic*, que el uno quiere decir *Hacedor del Mundo*; y el otro *Sabidor y que entiende el mundo*. Tambien le daban por renombre *Usapu*, que quiere decir *admirable*, y otros semejantes que eran como atributos.»

(1) Cogoyudo. Historia de Yucatan. lib. IV, cap. 8.

(2) Brasseur de Bourbourg. Histoire des nations civilisées du Mexique etc, tom. 2, lib. 6, chap. 2, pág. 49.

(3) Origen de los Indios del Nuevo Mundo lib. 3, cap. 6, § 5, pág. 113.

Lo mismo refiere Acosta (1), y de Nueva Granada tenemos el testimonio de Piedraita (2)

§ 3

El empeño, que se nota en los historiadores de los primeros tiempos de la conquista, en descubrir entre los indios nociones del cristianismo, de la luz evangélica, y de todo cuanto sobre la creacion, ú otros grandes sucesos nos revela la sagrada escritura, hace ver con desconfianza muchos de los comentarios, é interpretaciones relativas al sistema religioso de estas gentes, su teología, su origen, sus anales y demás puntos que tenían con esto íntimo contacto. Tal vez pueda en parte provenir de haberse escrito en idiomas indios muchas cosas despues de la venida de los españoles, y no es difícil que se mezclasen las nociones que tenían, con las adquiridas de los españoles; dando lugar á muchos errores, y tomándose esos manuscritos como muy antiguos, cuando su data era reciente. Así vemos, que varios de las historiadores afirman haber encontrado en la Provincia de Chiapas nociones sobre el misterio de la Trinidad, llamando

(1) Hist. nat. y mor. de las Indias etc. tom. 2, lib 5, cap. 3, pág. 5.

(2) Historia de la conquista del nuevo reino de Granada cap. 3.

al padre *Ycona*, (1) al hijo *Vacah*, y al espíritu santo *Estruach*, que tanta semejanza tiene con la palabra hebrea *Ruach*, que significa Espíritu Santo. (2) El P. Ordoñez es de la misma opinion, y dice que los tzendales daban al padre el nombre de *Huracan*, al hijo *Baxacaulha*, y al espíritu santo *Chipicaculhá*, y que tenian la palabra *Ucub-caquix*, con que significaban sol, luna, y Magestad, uno y trino. (3)

Segun Las Casas y Torquemada, entre los mayas el Dios que existia en el cielo era padre, hijo, y espíritu. Al padre le llamaban *Izona*, al hijo *Bacab*, nacido de una mujer llamada *Chiribirias*, y al espíritu *Echuah*. (4)

Sobre esto dice *Remesal* lo siguiente, (5) refiriendo lo que escribió un clérigo, comisionado por Fr. Bastolomé de las Casas para que predicaran y recorrieran lo interior de la península de Yucatan en los primeros tiempos de la conquista.

(1) *Icona* es nombre griego, y significa *imagen* segun Carcía. Origen de los Indios lib. 4, cap. 21, § único.

(2) García Origen de los Indios lib. 3, cap. 7, § 2, pág. 122.

—Fr. Estévan Salazar disert. 16, simb. apost. cap. 3.

(3) Manuscrito del P. Ordoñez.

(4) Las Casas. Hist. apol. de las Indias Occidentales tom. 3, pág. 123.

—Torquemada. Monarquía indiana. lib. 15, cap. 49.

(5) Historia de la Provincia de S. Vicente de Chiapas y Guatemala, lib. 5, cap. 7, pág. 246.

«Conocian y creian, dice, en *Dios*, que estaba en el cielo y que aqueste Dios era Padre é hijo y «Espíritu Santo, y que el *Padre* se llamaba *Izona* «que habia criado los hombres y todas las cosas, «y el *hijo* tenia por nombre *Bacab*; el cual nació «de una doncella vírgen llamada *Chiribirias*, que «está en el cielo con Dios, y que la madre de *chiribirias* se llama *Ischel*, y al Espíritu Santo llamaban *Echuach*» que *Bacab* fué muerto, azotado, coronado de espinas y tendido y atados los brazos en un palo, resucitó despues, y subió al cielo, que despues vino *Echua* «y hartó la tierra de todo «lo que habia menester». . . . y que esto lo sabian por tradicion.

Esto mismo refiere Torquemada en el lugar antes citado, y añade «que aquello no se tuvo por «cierto.»

Sobre la creacion del mundo, la del primer hombre, el diluvio universal, destruccion del linaje humano, y otras muchas cosas, han tratado de descubrirse noticias, que se acercan más ó ménos á lo que en el Génesis y demás libros sagrados se encuentra referido, explicando las fábulas y tradiciones que formaban entre ellos un cuerpo de doctrina.

Acerca del origen de los hombres se ha dicho que habia habido cuatro *Adanes*: el primero llamado *tigre de la risa dulce*, el segundo *tigre no acepillado*, el tercero *tigre de la noche*, y el cuarto

tigre de la luna. Cada uno de estos tuvo por compañera una mujer: la del primero se llamó *cahu-palacuha*, la del segundo *chomiha*, la del tercero *Tzylumihe*, y la del cuarto *caquicha*. De estos descienden todos los hombres. Los del segundo Adan se multiplicaron mucho, y perecieron en un diluvio de fuego, que se supone es alucion á la destruccion de Sodoma y Gomorra. y al cual se siguió despues el de agua.

El P. Ordoñez quiere ver representados en estos cuatro *Adanes* á Noé, Sem, Cham, y Japhet, y sus mujeres que salvaron del diluvio, porque, dice, que el lugar donde fueron formados, llamado *Pan-paxil-há*, era el emblema del paraíso, pues significa jardin que se divide en cuatro rios; explicacion que encuentra concordante con la de Moisés sobre la fuente del Eden, de la cual nacia el Phison, el Gebron, el Tygris, y el Euphrates. Agrega otras explicaciones, y aunque en todo se nota esfuerzo de razon é ingenio, para llevar adelante la idea de descubrir entre los indios muchas de las noticias que se encuentran en la Eseritura Sagrada, se advierten tales contradicciones, que inducen á creer eso una fábula ingeniosa, inventada, como otras varias, ó por pasatiempo, ó por capricho y empeño en comprobar un hecho inverosímil.

El mismo empeño se nota en ver figurados los sacramentos en diversas prácticas de los indios, tales como el *bautismo* en la costumbre que algunos tenian de llevar al templo á los recién nacidos

y echarles agua cerca del altar; la *comunion*, en los pequeños bocados de un ídolo de harina, que sus sacerdotes les repartian en ciertos dias del año; el de la *confesion* en la relacion que muchos hacian de sus culpas al pié de los sacerdotes; y el del matrimonio en que estos intervenian tambien, y los autorizaban. El P. Remesal no teme afirmar que conocian el primero y tercero, exponiendo las ceremonias de uno y otro. (1) Quiérese tambien que tuviesen nociones sobre los ángeles y su caida, é idea del infierno, ó lugar de penas ó tormentos. En él, decian los antiguos tzendales, no tenian un solo instante desocupado. Los príncipes y grandes que reinaban allí, cada cual ejercia las funciones á que estaba destinado. Los dos principales se llamaban *Huncamé* y *Veubcamé*. El oficio de *Xixipatcuchumaquix*, uno de esos señores, era tentar y afligir á los hombres con aquellas enfermedades, que proceden de la abundancia y corrupcion de la sangre. El de *Ahalpuhabulcaria* era afligirlos con llagas pútridas y asquerosas, hidropesía, y consunsion. El de *Chaniahacichamiahalon* era mortificarlos con la languidez y parálisis. El de *Xipatulmecapal* causar muertes repentinas, especialmente á los caminantes; disenterias, hemorragias, y apoplegias. El de *Ahalmesgahasaltcocob*, por último, se atribuia todo género de adversidades y desgracias.

(1) Remesal. Historia de Chiapas. lib. 5, cap. 7, n. 4.
ESTUDIOS—TOMO III—22

En todo esto descubria el P. Ordoñez íntima relacion con el relato de la Escritura, que atribuye á los demonios la muerte, las enfermedades; y todos los males que afligen á los hombres, (1) llamándolos Mammon, (2) Asmodeo, (3) Satanás, (4) Belsebúb (5) Abadon, (6) Behemoth, (7) Lucifer; (8) creian que no solo eran estos los conocimientos que los indios tenian de la religion cristiana, sino que en su opinion conocian los principales misterios de ella, pues, dice, que hablaban de la encarnacion, dando el nombre de *Xquic* á la doncella en quien se realizó este misterio, así como de la vida, pasion, y muerte de Jesucristo. Es igualmente de opinion que todos estos conocimientos, los adquirieron de los primeros post-diluvianos, y de la predicacion del evangelio hecha por Sto. Tomás en estas regiones, desfigurados, ú oscurecidos por la ignorancia. Atendido el origen de los manuscritos de donde estrajo estas especies por medio de comentarios y explicaciones, no inspiran confianza, por haber sido escritos des-

(1) Calmet, Disert. de bonis malisque angelis etc. coment. in evang. S. Lucas corporum egredudines.

(2) Math. 6. 24.

(3) Job. 3. 28.

(4) Job. 11. 15.

(5) Luc. 17. 16.

(6) Apocalip. 9. 11.

(7) Job. 40.

(8) Idem. 17.

pues de la venida de los españoles, y no hallarse comprobados con monumentos antiguos, tales como los que sirven de apoyo á lo que sobre religion, prácticas, usos y costumbres de los mexicanos, y demás naciones de Anahuac, nos han trasmitido los historiadores.

Los *mayas* tenian tambien una especie de bautismo, que se administraba desde la edad de tres á la de doce años. Landa (1) describe las ceremonias con que se practicaba, y dice que el vocablo *xchil*, con que se designa, quiere decir *nacer de nuevo*. Nadie podia casarse sin haber ántes sido iniciado en este rito. Era en efecto una ceremonia de iniciacion, que habilitaba principalmente para el matrimonio y para todo lo demás.

Tambien *Remesal*, como se ha visto, habla del bautismo que se practicaba en Yucatan con ceremonias parecidas á las de los cristianos, y llamaban «*Nació otra vez*», así como de la confesion vocal de pecados que usaban «y algunas otras ceremonias de la iglesia. (2)

Torquemada describe como ungian y consagraban al que entre los indios tenia el carácter de

(1) Landa. Relacion de las cosas de Yucatan, §§ 25 y 26.

(2) Historia de la Provincia de S. Vicente de Chiapas y Guatemala. lib. 5, cap. 7, págs. 246. 247.

Pontífice y *sumo Sacerdote*, (1) y el *Ticqualo* ó manera de *comunion* que los mexicanos hacian con la estatua de su mayor dios llamado *Huitzilopuchtlí* (2); pero al hablar de algunos rastros del cristianismo que creian haberse descubierto entre los indios, tales como las *cruces* encontradas en Yucatan é isla de Cozumel, la profecia de *Chilancacatl* sobre la venida de *gente barbada y blanca* «de hacia donde nace el sol» con la insignia de la *cruz* (3); la noticia sobre la Trinidad, nacimiento, pasion y muerte de la segunda persona de ella (4) las pinturas de cosas tocantes á la religion cristiana que existian en el pueblo de *Nexapa* de la Provincia de Oaxaca, (5) la tradicion sobre el diluvio y los que se salvaron en el Arca, y sobre el misterio de la Encarnacion, y la venida del hijo del Gran Dios, (6) dice que por grandísima que fuese la opinion de los que tales cosas referian, tenia por cierto que los moradores de Nueva España ignoraban los altos misterios de la fé, y «que la noticia del verdadero Dios entró con la entrada de los españoles. (7)

(1) Torquemada. Mon. ind. tom. 2, lib. 9, cap. 7, pág. 18.

(2) Idem. idem. lib. 6. cap. 38, págs. 71 72.

(3) Idem. idem. tomo 3. lib. 15. cap. 49, págs. 132. 133.

(4) Idem. idem. idem.

(5) Idem. idem. idem. pág. 134.

(6) Idem. idem. idem.

(7) Idem. idem. idem. pág. 135.

Acosta se hizo cargo tambien de esta materia, y reputa como *remedo* de los sacramentos algunas prácticas, ritos y ceremonias usadas por los indios, presentando como tales la fiesta de *Capacrayme* celebrada en el Perú en el primer mes llamado *Rayme*, que coresponde al mes de Diciembre nuestro; que presenta como remedo del *sacramento de la comunión*, en el cual se distribuian entre los concurrentes «unos bultos pequeños de harina de maiz teñida y amasada en sangre sacada de carneros blancos, los cuales aquel dia sacrificaban» (1) se servian en platos grandes de oro y plata, y se practicaba tambien en otra fiesta solemne llamada *citua* en el mes *coyardime* correspondiente á Setiembre. (2)

La fiesta que los Mexicanos celebraban en honor de *Vitzilipuztli*, en cuya descripcion se detiene, la presenta igualmente como un recuerdo de la de *Corpus Christi* entre los cristianos, y de la *comunion*; practicabase en el mes de Mayo en la cual despues de la procesion y *consagracion* del ídolo hecho de semilla de bledos y maiz tostado, molido, amasado con miel, y otros trosos, «los hacian muchos pedazos, y dábanlos á modo de *comunion* á todo el pueblo, chicos y grandes, hombres y mujeres, y recibiendo con tanta reverencia, temor y

(1) Acosta. Hist. nat. y mor. de las Indias tom. 2, lib 5, cap. 23.

(2) Idem. idem. pág. 58.

lágrimas, que ponía admiración, diciendo que comían la carne y huesos de Dios, teniéndose por indignos de ello.» (1)

De la *confesion* habla también este mismo autor, y dice que en el Perú se *confesaban vocalmente* en casi todas las Provincias, tenían confesores diputados para esto, los cuales estaban obligados á guardar secreto con ciertas limitaciones, é imponían penitencias; los que se *confesaban* hacían después *lavatorios* para acabar de purificarse. (2)

De la *uncion* que usaban los mexicanos, algo se insinuó antes con referencia á *Torquemada*. Acosta entra en algunos detalles sobre la que usaban los sacerdotes, que servía también para curar los enfermos y niños (3): ya se ha visto los *lavatorios* á manera de *bautismo* de que hacían uso; el *matrimonio* lo contraían con ciertas ceremonias é intervención de sus sacerdotes, que eran los que hacían y pronunciaban la unión entre los cónyuges. (4)

(1) Acosta. obra citada idem. cap. 24, págs. 59 y sig.

(2) Idem. idem. idem, cap. 25, págs. 63 y sig.

(3) Idem. idem. idem. cap. 26, págs. 57 y sig.

(4) Idem. idem. idem. cap. 27, pág. 72.

§ 4.

Algunos de los historiadores antiguos de las cosas de América deponen también de las nociones que tenían los indios sobre la inmortalidad del alma, creación del mundo, diluvio universal, confusión de las lenguas y dispersión de las gentes, el Sr. D. Lucas Fernández de Piedrahíta, obispo de Panamá es uno de ellos, (1) y habla igualmente de la predicación del Evangelio en estas regiones por Sto. Tomás, á quien unos llamaban *Nemqueteba*, otros *Bachica*, y otros *Subé*, de barba crecida, cabellos atados con una cinta. piés desnudos, cubierto con un manto recogido sobre el hombro. Muchos apoyan esta tradición. El Sr. Montenegro, obispo de Quito dice: (2) «Es común opinión acá en las Indias que el apóstol Sto. Tomás predicó en ellas el Evangelio.» Se hace, por tanto, difícil calificar hasta qué punto haya dado á esta opinión vigor y probabilidad el celo religioso de los prelados y misioneros ocupados en extirpar la idolatría entre los indios, y traerlos al conocimiento de la luz evangélica y verdades de la religión católica.

(1) Historia de la conquista de Nueva Granada cap. 3.

(2) Itinerario para párrocos. lib. 2, trat. 8, núm. 3, fol. 279.